

## ANÁLISIS DE ACTUALIDAD

# Crisis mundial y elecciones en EEUU



**Jaime Malet**  
Presidente de la Cámara de Comercio  
Americana

**A un día de las elecciones**, es un momento único para hacer predicciones, recapacitar sobre lo que ha sido el proceso electoral, y, sobre todo, sazonar necesariamente estas reflexiones en el contexto del delicadísimo momento actual.

El liderazgo de EEUU en los años venideros va a marcar la vida de generaciones enteras, no solo en EEUU, sino en los cinco continentes. La agenda para el nuevo inquilino de la Casa Blanca era ya muy complicada antes del pasado mes de septiembre –terrorismo, proliferación nuclear, guerras de Irak y Afganistán, cambio climático, competencia comercial de China e India, populismo en Latinoamérica, el conflicto eterno en Oriente Medio y un largo etcétera–. Pero a esta abultadísima agenda futura ahora se le añade, ni más ni menos, que la necesidad de refundar el capitalismo, que es donde hoy estamos, cuestión que tiene tanta urgencia e importancia que está convirtiendo en poca cosa a todas las demás. El papel del sistema financiero, las consecuencias de las políticas monetarias expansivas, y cómo limitarlas, es decir, cómo prevenir la formación de burbujas especulativas, la crisis de todo un modelo de banca y financiación, la falta de confianza en los principales actores de esta tragedia, desde las agencias de rating o la banca de inversión hasta instituciones como el FMI o incluso la UE, la OCDE y muchas otras instituciones multilaterales, el papel de los reguladores, los incentivos a los directivos, el funcionamiento de los mercados bursátiles; todo hoy queda en entredicho.

El nuevo Presidente de EEUU se verá abocado a reinventar la relación entre el capital y el Estado, entre el capital y la sociedad, y a reinventar las relaciones financieras internacionales. Tendrá que ser el Franklin Delano Roosevelt de los años 30 con su New Deal pero, al mismo tiempo, el Franklin Delano Roosevelt de los 40, dispuesto a liderar un nuevo Bretton Woods, un nuevo orden financiero internacional. Porque aunque la iniciativa pueda venir de otros, es impensable otro liderazgo que el del nuevo Presidente de EEUU. Deberá llevar a cabo una limpieza moral del sistema y su revitalización, tendrá que encajar una recesión sin precedentes, y fijar las reglas con las potencias emergentes, seguramente poniendo coto a la globalización. Tendrá que aumentar los impuestos a un nivel sin precedentes y rebajar el gasto público y tendrá que determinar, como modelo a seguir en todo el mundo occidental, el papel que tiene que tener el Estado en determinados aspectos de la economía. Y, estoy seguro, saldrá de todo ello con un balance positivo, pues EEUU tiene todavía un enorme recorrido por la flexibilidad de su sistema productivo y por su liderazgo mundial en tecnología y ciencia, pero el trabajo que le espera al nuevo Presidente va a ser formidable, ciclópeo.

## Denver y Minnessota

Hasta las convenciones de Denver y de Minnessota, una gran parte de las estrategias de las distintas facciones de ambos partidos se habían fijado en la guerra contra el terrorismo y en Irak, en el género, en la raza y en los valores.

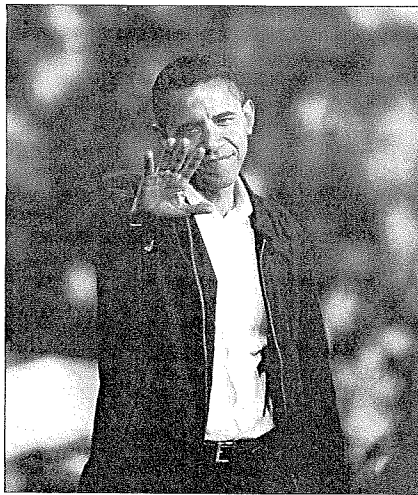
El segundo tema en importancia era la guerra de Irak y la lucha contra el terrorismo. Aquí McCain, con una impresionante hoja de servicios como héroe de guerra y experto senador en temas de Seguridad Nacional, hubiese contado con ventaja frente a su rival a medida que se acercaba el día de las elecciones.

El tercer tema era la raza. Por un lado, está la parte políticamente correcta, básicamente el apoyo que Obama tiene de la población afroamericana, y la lucha por el voto hispano, donde los demócratas tienen ventaja por la oposición a la Ley de Inmigración impulsada por

el partido republicano. Y por otro lado, la parte políticamente incorrecta que a nadie se le ha escapado, aunque haya quedado fuera del debate. Eso es, que Obama puede obtener un rechazo por su condición racial. Como muchos pueden imaginar, del mismo modo que el 90% de la población negra puede votar por él por el hecho de la raza, existe una gran posibilidad de rechazo silente, no reflejado en las encuestas, entre la población blanca.

Por último, estaba la cuestión del género. La posibilidad de tener una mujer en la Casa Blanca había concitado los anhelos de la mitad de la población, las mujeres, de tener por primera vez a una de las suyas en lo más alto. Y aunque Hillary no tenía el apoyo de la totalidad de la población femenina, sí que tenía la posibilidad de obtener el apoyo mayoritario del grupo de mujeres solteras, viudas y divorciadas, un grupo bastante homogéneo, caracterizado por el miedo a perder prestaciones sociales y que representa nada más y nada menos que el 18% de los votantes.

Pero todo esto ya es pasado. La fotografía se ha movido brutalmente y hoy lo único que cuenta es el tsunami financiero y el miedo a perder bienestar económico



Barack Obama, candidato demócrata a presidir EEUU.

y estatus. Y ante esta situación, Obama tiene más posibilidades. Por un lado, McCain ha basado parte de su discurso económico en la reducción del Gran Gobierno, en la libertad económica, en definitiva en el liberalismo económico ortodoxo (en el sentido Europeo) que propugna “Cuanto menos Gobierno, más libertad”. Hoy, cuando el Estado ha tenido que salir a salvar el sistema financiero, se está nacionalizando la banca en medio mundo y ha habido que inyectar –en pocas semanas– casi 3 billones de dólares en el sector financiero de las economías occidentales, ese discurso ya no está tan de moda. Por otro lado, hay mucha gente en EEUU que echa la culpa de lo que está pasando a la actual administración y, pese a que McCain es un reformista dentro del partido republicano, pertenece al mismo partido que gobierna hoy.

En todo caso, las elecciones se van a decidir en doce estados clave: Florida, Ohio, North Carolina, Virginia, Missouri, Nevada, Pensylvania, Iowa, Minnessota, Michigan, Wisconsin y Colorado. En muchos de ellos, como Colorado, Indiana, Virginia, Iowa, North Carolina, feudos tradicionales del partido republicano, Obama ha ganado ventaja día tras día, de forma inexorable.